

Ahora el aire es como un pentagrama y él tamborilea una canción.

Francisco Zumaqué, uno de los músicos emblemáticos de Colombia, dice que quien tiene la convicción por la música, debe saber que allí no hay términos medios. Se toca a morir. Como quien tira a matar.

¿Qué es lo "bravo" del espectáculo que usted presenta hoy?

Se llama así en la connotación festiva y no taurina. Es una rumba brava. Un concierto con una enorme carga en emocional, alegre, caribe, soleada. Además de la cumbia, el porro, el char-dé, el mapalé, la champeta, el golpe africano, habrá una parte vocal y algo de jazz. Es decir, lo clásico y tradicional, lo terrígeno y lo jazzístico. Se trata de una puesta en escena dramática, teatral, una fiesta del corazón y la emoción, un regocijo total con la música. Contiene en su primera parte, el repertorio de obras como *Si sí Colombia*, *El cuentero*, *Macumbia*. Una segunda parte, con la artista vocal *Sophia* (*Ludys Rojas Vargas*), *Ramón Jesurun* y el *Ballet Folclórico Ekobios*, que dirigí *Nixon Pérez*. Y una tercera parte en la que se incluye mi composición inédita *Fiesta brava*. Tambores de todos los colores y tamaños integrarán esta fiesta con lo esencial de nuestra música. Esta parte llevará al público al paroxismo.

Como director invitado de la Kalamary Bing Band, ¿qué espera de los músicos?

Siempre he pretendido desde la esencia de nuestra música, la máxima posibilidad de creación y emotividad, las mayores alturas posibles. No me gusta el formalismo y el acartonamiento. Busco el contacto directo con el público. Creo que todo músico debe enloquecerse en la creación, y ser un monje en su vida cotidiana.

¿Qué músicos del Caribe colombiano han sido esenciales en su formación?

Es una historia larga. Todo empezó mucho antes de la madrugada del 18 de julio de 1945 en que nací en la Calle Cartagenita, en Cereté, Córdoba. Aquella madrugada fue el inicio

A las 7:30 de la noche en el Teatro Heredia, se cumplirá el concierto con el Maestro Francisco Zumaqué, la Kalamary Big Band, el Ballet Folclórico Ekobios, Ramón Jesurun y la cantante Sophia.

de una música que aún no cesa. Nací músico y me desarrollé como músico. Con ello quiero decir que no tuve un encuentro casual, no



JULIO CASTAÑO/EL UNIVERSAL

conoci a alguien que me llevara a realizar eso, sino que cuando yo tuve uso de razón supe que era músico. Antes de los cinco años



ARCHIVO



ARCHIVO

yo estaba trabajando y realizando cosas con la música.

Mi papá era músico, mis abuelos de ambos lados eran músicos, y cuando yo nací, era el primogénito, lógicamente los amigos de mi papá fueron la noche de mi nacimiento a casa, mi papá los invitó a que conociera a su hijo mayor, a su primogénito. Esa noche estuvieron la Banda de San Pelayo, la Banda de Manguelito, Alejo Durán, el *Compae Goyo*, el *Compae Manué*, el trío de mi papá, toda la gente que se reunieron en Cereté, en la Calle Cartagenita, en la casa de mi bisabuela un 18 de julio. Mi padre fue un amigo, un guía, un compañero, y el grupo la bella oportunidad de una relación sólida con la música.

Todo un personaje

Francisco Zumaqué es uno de los cien grandes personajes del Siglo XX en Colombia. Premio de composición Príncipe Rainiero de Mónaco. Grand Prix, concurso latinoamericano de composición en Rio de Janeiro. Premio Goethe de composición en Munich. Certificado al Mérito del Congreso de Estados Unidos de América. Catedrático y conferencista invitado de universidades de Alemania, España, Holanda, Francia y Latinoamérica. Dirige el programa de investigación "El Taller de las Utopías".

Su intensa y fecunda trayectoria musical le ha permitido abrazar todos los ritmos del caribe colombiano y del país, y los sonidos de Europa, América y Asia.

Su obra musical la integran óperas, oratorios, música sinfónica, de cámara, ballet, cantatas, música religiosa, lírica, electrónica y electroacústica.

Hay una anécdota que me gusta recordar mucho y es que cuando yo tenía cinco o seis años, se me ocurrió salir corriendo donde mi mamá, no sé por qué, y le dije: "Mamá, cuando yo esté grande voy a ser un gran músico, mamá, voy a ser un gran compositor". Entonces mi mamá me abrazó, me tomó la cabeza, me tomó frente a su pecho, y me dijo: "Si, hijo, tú lo serás". Y yo me quedé sonriendo, viendo la luna, viendo las estrellas que estaban detrás del cabello de mamá, imaginándome cómo sería mi vida de adulto. Yo creo que eso determinó mucho: la seguridad, el amor, la ternura con lo cual mi mamá me acogió, me reafirmó en mi vocación y en lo que yo creía y en lo que quería ser.